



Un héroe cartonero: el *Eneas* de Daniel Samoilovich

Marcela Inés Coll¹
U.N. de San Juan- F.F.H.A.
marcelaicoll@hotmail.com

Resumen: Nos proponemos el abordaje de *El Carrito de Eneas* de Daniel Samoilovich (2003) en tanto “versión” literaria de la crisis de Argentina del 2001. El texto, escrito en verso, se mueve entre la narración y la descripción, en un tono épico/solemne de derrota y desesperanza. Es un diálogo entre una voz poética y Marforio que permanece como su silencioso interlocutor. Ambos son espectadores que miran/describen, desde una “perspectiva panorámica” (Barthes, 2004), una ciudad sitiada, devastada, la cual a su vez está representada en el carrito de un cartonero: Eneas. En este escenario circulan héroes de las grandes epopeyas ahora convertidos en sobrevivientes y mendigos con su nuevo rostro: el de cartoneros. Rastreadremos las estrategias discursivas a través de las cuáles se construye la metáfora Buenos Aires = Troya, cómo se reescriben los mitos de intertextos, y de qué manera se reconstruyen imágenes y figuras que reenvían a la memoria colectiva, nos interesa especialmente la construcción de un héroe “contemporáneo”.

Palabras clave: Desmitificación - Héroe - Crisis

Abstract: In this work, we will approach *El carrito de Eneas* by Daniel Samoilovich as a literary version of the 2001 Argentinean crisis. The text -in verse- moves between narration and description in an epic/solemn tone of defeat and hopelessness. It is a dialogue between a poetic voice and Marforio, who remains a silent interlocutor. Both are spectators who look/describe from a “panoramic perspective” (Barthes 2004) a devastated city under siege, which is represented by a little cart belonging to a cardboard collector: Eneas. Historical characters from different times and heroes from great epics move on this stage. They are now survivors and beggars with a new face, that of a cardboard collector. Our purpose is to trace the discursive strategies that build up the metaphor Buenos Aires= Troya; how myths in the intertexts are resignified and, in which way images and figures -sent to the collective memory- are reconstructed. We will focus on the construction of a "contemporary" hero so, we wonder how Eneas becomes a cardboard collector and his shield a little cart.

Keywords: Demystification - Hero - Crisis

¹ **Marcela Coll** es Profesora de Enseñanza Media y Superior en Letras, egresada de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la UN de San Juan. Es Especialista en Filología Clásica por la UN de Cuyo. Se desempeña como Docente-investigadora en la UNSJ. Es Profesora Adjunta en las Cátedras Lengua y Literatura Latina I y II, de las Carreras Licenciatura y Profesorado en Letras, de la FFHA de la UN de San Juan. En investigación, integra y codirige proyectos. Es coautora de El vocabulario de Roland Barthes (Comunicarte, 2012).

I- 2001 y después...

Nos proponemos el abordaje de *El Carrito de Eneas* de Daniel Samoilovich (2003) en tanto “versión” literaria de la crisis de Argentina del 2001. El texto escrito en verso se mueve entre la narración y la descripción, en un tono épico/solemne de derrota y desesperanza.

En este trabajo rastreamos las estrategias discursivas a través de las cuales se reescribe el mito del héroe -especialmente a partir de *Eneida*- y de qué manera se reconstruyen imágenes y figuras que reenvían a la memoria colectiva, cómo se construye la metáfora Buenos Aires=Imperio=Troya. Nos planteamos entonces cómo opera la resignificación en el texto a partir de los rasgos dominantes del género épico en función de nuestra cosmovisión. De estas representaciones nos detenemos en la construcción de un héroe “contemporáneo”; como afirma Bauzá “[el discurso histórico de un mito] sirve también como un sistema de referencia para la comprensión de una determinada cultura (...) El mito del héroe (...) ha sido urdido para desempeñar una función social específica” (Bauzá *El mito del héroe* 3-4) En este horizonte nos preguntamos cómo Eneas deviene cartonero, su escudo en carrito, dracmas en lecops y patacones.

II- Una epopeya porteña

El carrito de Eneas se construye como un poema narrativo, en el que se entraman la narración y la descripción, una epopeya *sui generis* en la que el tono épico es el de derrota -como sostiene el mismo escritor-, y sus héroes son héroes caídos. La voz narradora es un personaje no identificado -tal vez un poeta satírico, anónimo- que mira, señala y habla con Marforio², a quien le indica todo el tiempo el recorrido de su mirada que intentará abarcar toda la ciudad en ruinas. La elección de Marforio como interlocutor, funciona como una pista de

² Marforio una de las seis estatuas parlantes de Roma, enorme escultura de mármol, de la época romana, realizada en el siglo I. Al igual que el resto de estatuas parlantes, fue utilizada en la antigüedad como depositaria de innumerables panfletos satíricos, en verso casi siempre, en los que se criticaba las estructuras del poder romano.

lectura ya que éste, al igual que el resto de estatuas parlantes, funcionaba en la antigüedad como vía de crítica a las estructuras del poder romano a través de innumerables panfletos satíricos, en verso casi siempre, que el pueblo depositaba en ellas. Paradoja de las estatuas parlantes, privadas de voz, se apropian de la voz del pueblo para cuestionar el poder. En *El Carrito de Eneas* el texto sustituye al panfleto.

Esta mirada nos remite, de alguna manera, a la mirada desde la gran muralla troyana, desde donde los héroes observaban a los contendientes, o a los dioses contemplando desde el Olimpo las acciones de griegos y troyanos.

Una mirada difusa a través de la niebla que debe traspasar “ese aire fosco, ácido” (11). Se trata de una mirada panorámica ya que “es amplia y extendida: [tiene] todo delante de sí” (Barthes, 2004: 226). Mirada que ve ese mundo como una serie de “superficies, volúmenes, planos, y no profundidad: nada más que una extensión (...) libera el cuerpo cuando le da ilusión de ‘comprender’ el campo de su mirada”. (Barthes *Lo neutro* 223).

En este sentido, la voz narradora intenta ordenar y clasificar, explica -y cree poder hacerlo- ese sinsentido de un mundo “de personas viviendo de lo que otras tiran, un mundo atareado en torno a la basura, una visión casi onírica”³. Para Barthes, la vista panorámica puede relacionarse con el palimpsesto puesto que se lee en una sola superficie, como un panorama, cuyos planos están estratificados: sin sustitutos, sin máscaras y, podría decirse: sin síntomas (cfr. Barthes *Lo neutro* 229). En este caso la superposición se daría entre las diferentes épocas, personajes y atributos que se superponen hasta convertirse en esa *turba de desharrapados* que son los cartoneros de hoy: “La visión panorámica es lo contrario de una visión disfórica pues da la sensación de que todo está en su lugar, incluso un panorama de desorden de caos, ‘el lugar correcto’ está en todas partes”. (Barthes *Lo neutro* 230).

III- ¿Nuevos héroes?: los cartoneros

³ Palabras del autor en un artículo en *Revista Ñ*, 16/12/11: “Retrato de un cartonero”

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

En el *Carrito de Eneas* los personajes, como ya dijimos anteriormente, son héroes caídos, a este grupo pertenecen héroes y protagonistas de la historia de todos los tiempos: Eneas, Aquiles, Agamenón, Casandra, Héctor, Hernán Cortez, Stalin, Lao Tsé, Mao, los Dioscuros, quienes yacen entre bolsas, envases de plástico y cervezas, “jirones de un planeta con tan otras preocupaciones” (17). Estos son víctimas “gloriosas” de una guerra que los deja en una ciudad devastada, sobrevivientes de la gran Troya, destruida por los “grieganglos” y la “Ingalagrecia”. Aparecen además, grupos de sujetos que pertenecen a comunidades que contribuyen a configurar la nueva identidad argentina: latinoamericanos, inmigrantes y aborígenes.

Se desnaturaliza la representación tradicional del héroe épico: ahora son cartoneros “taciturnos, exhaustos y vigilantes” cuyas hazañas consisten en juntar desechos para comer: “vidrio, el que afanosamente juntan/ nuestros héroes, cuarenta centavos de dracma/ el kilo” (35). Son víctimas del hado, pues es por designio de los dioses que viven estas situaciones: “Fue voluntad divina que Troya palmara/ trayendo igual desgracia a sitiadores y sitiado” (16), aunque nuestro Eneas parece no haber podido cumplir con el *fatum* ya que ha sido rechazado por las costas del Lacio y por eso vuelve a su amada Troya. Los personajes son todos sobrevivientes de una guerra, griegos y troyanos conviven sin diferenciación frente al enemigo común: Ingalagrecia.

Eneas tiene, de acuerdo con su origen divino, su ayudante sobrenatural que es el propio Vulcano, “el artífice cojo” quien fraguará su arma más poderosa, ya no el escudo, sino el carrito que le permitirá recoger desechos.

Estos héroes/cartoneros cumplen los pasos del mito del héroe: han cruzado un umbral, la crisis; perdieron un paraíso, ese pasado argentino de derroche y opulencia. Deben superar obstáculos cada día para poder sobrevivir:

Por último, lata comemos; algunos comen las sardinas,
que las coman y contraigan botulismo, nuestros héroes
se comen el envase, que es más limpio
y enérgico, más propio de esta edad. (45)

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Los desechos recolectados son también elogiados o descalificados según su utilidad y valor de mercado, en diferentes “cantos” del texto, que a su vez son partes del carrito forjado por Vulcano. Así el *papel* es digno de encomio en dos ocasiones, siguen el vidrio y la lata “excepto las de aceite que no las quiere nadie”. Como en espejo –los sujetos y las cosas-, lo que antes era inútil, se vuelve interesante, aprovechable.

La actividad misma del reciclaje es ennoblecida ya que se la considera como una especie de “reencarnación”. Al respecto del papel, nos dice la voz narradora:

¿No es glorioso, Marforio,
irse y retornar eternamente,
hoy en las grandes helvéticas
de la crónica roja, mañana como diccionario de rimas,
pasado como envase de yogurt,
siguiendo cada cual su karma, encarnando
cada vez según sus méritos en la vida anterior
juiciosamente sopesados? (43)

Nuestros héroes/ cartoneros⁴ conforman “verdaderos ejércitos de la noche”, como se los nombró desde la prensa, entendemos que su funcionamiento es el de un *actante esponja* en términos de Barthes, figura relacionada con la del chivo expiatorio:

Punto sobre el cual la comunidad fija la enfermedad (como un absceso de fijación) y así lo exorciza, lo elimina. Integro lo anómico codificando su lugar de anómico. Lo recupero en un lugar sin peligro = es lo que hace el poder, si es astuto, con las marginalidades (...) La última vuelta de la manipulación es (...) glorificar, honrar, consagrar el desecho (...) El desecho, si es consecuente, no puede sino partir. (Barthes *Como vivir juntos* 136)

⁴ Nos referiremos al cartonero como nuevo actor social emergente de la crisis. Si bien su presencia data de años anteriores a 2001, en menor número, y eran llamados cirujas. La historia de los cartoneros de hoy es inseparable de la existencia histórica de los “cirujas” y “botelleros” cuya presencia fue familiar a los vecinos de Buenos Aires a lo largo de buena parte del siglo XX.



Es el estatuto contradictorio del paria: rechazado e integrado, integrado como desecho (como desintegrado) (Barthes *Como vivir juntos* 133).

Así, aunque la ciudad busque invisibilizar los desechos, los necesita: ellos son los otros, los que perdieron. Decimos “los que perdieron”, siguiendo a Svampa, quien habla de “los que ganaron” en la Argentina neoliberal de los noventa.

En el caso de los cartoneros, se duplica el juego: los ‘desechos’ de la sociedad persiguen, buscan y recuperan los desechos de esa misma sociedad que los excluye.

IV- El escudo/ carrito: El ser argentinos

El narrador se detiene en el personaje que da origen al título, Eneas, y en su carrito -“regalo de su madre, Venus”- y al modo de Virgilio realiza una detallada descripción al modo de ekfrasis⁵.

Observa el carro con atención para describir lo que en él está grabado, nada menos que parte de la historia argentina, organizada alrededor de espacios significativos de la gran urbe porteña. Así: “el barral derecho corresponde a Plaza Constitución y el izquierdo a Retiro, mientras que la Base es Plaza Miserere” (Puppo “Crisis, deconstrucción” 112).

Se recurre a la ironía y al humor para escribir sobre el ser argentinos, al estilo de añoranza, relevando diferentes aspectos y momentos históricos que van desde las Invasiones inglesas, la guerra de Malvinas, aniversario de la revolución de Mayo 1910, Menem, De la Rúa, el peronismo, hasta ciertas notas que se consideran características de la idiosincrasia argentina. Así, a través estos recursos, de la confrontación de momentos del pasado y del presente, se insinúa una suerte de nostalgia a la vez que se propicia la crítica y se cuestionan particularidades de la “argentinidad”, como:

-la inclinación por lo no auténtico, lo falsario, preocupación por la apariencia:

⁵ En *Eneida* de Virgilio se realiza la descripción del escudo, arma forjada por Vulcano para Eneas. El narrador se detiene en él y relata lo que está representado en el escudo, un futuro que aún Eneas desconoce: la historia de Roma desde sus orígenes hasta el Imperio.



...con un buzo negro
ornado de tres rayas en las mangas,
excelente falsificación de los buzos Adidas de Hon-Kong
realizada también en Hon-Kong (14)
¿Así que esa edición de Lecop falsos
-como si hubiera lecopos verdaderos-
resultó prematuramente descubierta y hubo
que sin más trámite botarla a la basura? (19)

-la tendencia al derroche:
...peguen cada tanto unos gritos del carajo
a fin de recordarnos lo idiotas
y derrochones que fuimos! Aunque también fue linda la opulencia...
cuando fuimos ricos, Marforio, qué hermosura. (37)

- la soberbia y la arrogancia:
No cree que nos hemos vuelto más inteligentes y tolerantes,
Marforio, después del incendio
de nuestra amada Troya? (36)

- la interminable burocracia:
¿Aceptan en las boleterías
del tren, el pago en Patacones?
Sí, iniciando un expediente especial de seis a seis y cuarto
de la mañana en Pavón al 9000
y aguardando el resultado cuatro meses... (25)

- el mito del granero del mundo:
¡Eso sí que era gloria,
era derroche,
galantería turca con las aves y los dioses! (...)
De esta estación, Marforio,
partían convoyes hacia los siete puntos cardinales:
Corrían los trenes entonando la suave melopea
de la abundancia a través de los campos
Donde las mieses, agobiadas, se curvaban
saludando a los viajeros. (25-26)

La metáfora troyana se sostiene a lo largo del texto, por ejemplo cuando se refiere al reloj de Retiro⁶ como un regalo griego, en clara referencia al caballo de Troya:

⁶ Regalo realizado por capitales ingleses para los festejos del primer centenario de la Revolución de mayo (1910)



hubo en esta plaza de Retiro, en otro tiempo
una torre, una torre verdadera con un reloj en la cima; no creas
Marforio, que no fue advertida la intención aviesa de los griegos que
nos la obsequiaron;
(...) soñaban con introducir por la vía de ese gran reloj
la tiranía del tiempo que a nosotros
tan poco importábanos, del que tan libres
a nuestra criolla manera, éramos. (32)

En este proceso de construcción estética opera una suerte de desacralización de estereotipos, lugares, topos de la cultura clásica occidental y cristiana. Los dragones devienen en palomas asquerosas de las que hay que deshacerse, lejos de ser consideradas como emblemas de la paz y el espíritu santo, resultan una plaga, aves urbanas que cagan sin cesar “¡símbolo alado y rampante de nuestra incuria! ¡Horribles, enfermizas, el cuello retorcible, tornasol!” (23).

“Un campamento de desharrapados” se ha convertido en Troya. Troya se ha convertido en “un campamento de desharrapados”.

V- El futuro ya llegó

Para terminar, nos interesa destacar cómo el poeta da un tono de desesperanza que va en un *crescendo*, desesperanza que se materializa en el uso también creciente de neologismos para nombrar aquello “sagrado”, mítico, (pertroyismo, demokrasia, revolutzion, devalirios, distopías); y en una acumulación progresiva de datos referidos a momentos cruciales y dolorosos de la historia argentina, como por ejemplo la guerra de Malvinas, generando así un efecto de desasosiego cada vez más intenso.

Se reconstruye el mito de la argentinidad para desnaturalizarlo, cuestionando a través del humor y de la ironía, diferentes tópicos que lo configuran. A la vez, se desacralizan relatos fundantes de nuestra cultura, como es la epopeya clásica y sus héroes, convirtiendo a Troya en un Buenos Aires destruido, o a Buenos Aires en una Troya en llamas.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID



Se propone un recorrido por el pasado para repensar un futuro posible:

el futuro está siempre bastante limpio,
noventa y nueve por ciento de papel y un poco
de telgopor, arbolitos de madera balsa
que casi ni sombra,
casi ni sombra, Marforio, echan. (56)

Nos queda algo más que mirar la caída y sólo lamentarnos del hambre del otro, pues “no más dolerse y cavilar, es simple...” (55)

Bibliografía

Barthes, Roland. *Cómo vivir juntos*. Bs. As.: Siglo XXI, 2005

----- *Lo Neutro*. Bs. As.: Siglo XXI, 2004

Bauzá, Hugo. *El mito del héroe*. Bs. As.: FCE, 2007

Collado, Adriana. IV Congreso Internacional de Letras “Transformaciones culturales” *Nombrar y nombrarse: estrategias de construcción discursiva y roles sociales* (ponencia). Bs As. 2010

Puppo, María. “Crisis, deconstrucción y empatía: la semiosis del espacio urbano en la poesía argentina reciente”. En *Revista Chilena de Literatura* versión On-line ISSN 0718-2295, Número 77, p109-125. 2010

Samoilovich, Daniel. *El Carrito de Eneas*. Bs. As.: Bajo la luna, 2003

Samoilovich, Daniel. “Retrato de un cartonero” en *Revista Ñ*, Bs. As. Clarín. 16/12/11

Svampa, Maristella. “Figuras de la subalternidad” en *Revista Ñ*, Bs. As. Clarín. 2011

Villegas, Juan. *La estructura mítica del héroe en la novela del siglo XX*. Barcelona: Planeta, 1978.